

La colección de Manuscritos 'Emir Rodríguez Monegal'

Peter Johnson

Traducción de Cecilia Molinari

Por más de 250 años, la Biblioteca de la Universidad de Princeton ha coleccionado los manuscritos y documentación de europeos y americanos prominentes, y ha puesto estos materiales a disposición de académicos y estudiantes de todas las nacionalidades. En años recientes, la tecnología ha permitido la microfilmación y escaneo de materiales hasta hace poco accesibles solamente en Princeton, New Jersey. Reunir y organizar estas colecciones para los usuarios requiere un apoyo institucional significativo, a veces suplementado con financiación de individuos y fundaciones. Este compromiso continuo de la Universidad demuestra su creencia en que las fuentes primarias son fundamentales para la comprensión del pensamiento y acciones de protagonistas de la historia de las naciones, y del estudio y análisis de estos individuos clave puede emerger una comprensión más clara tanto del período histórico como de sus contribuciones intelectuales.

¿Por qué deseaba Emir Rodríguez Monegal que esta colección de materiales se preservara y que la Universidad de Princeton la hiciera accesible? Tal vez comprendía la valiosa reunión de autores e ilustradores de la era victoriana tales como Anthony Trollope, Dante Gabriel Rossetti y Aubrey Beardsley, o de autores internacionales tales como Osip Mandelstam y René Char. Ciertamente en las Américas, los archivos de los editores Charles Scribner's Sons, Henry Holt, The Hudson Review, Quarterly Review of Literature, y porciones significativas de Doubleday, Harper and Bros., Harcourt Brace Jovanovich y otros habrían sugerido que el archivo de Mundo Nuevo merecía formar parte de estas colecciones. Para las Américas, además de F. Scott Fitzgerald, Sylvia Beach, Caroline Gordon, y los críticos literarios Allen Tate y R. P. Blackmur, las colecciones de José Donoso comenzada en 1972, de Carlos Fuentes en 1978, Reinaldo Arenas en 1982, Guillermo Cabrera Infante en 1983, y en 1985 Mario Vargas Llosa y Carlos Franqui están entre los escritores y traductores reunidos en esos años.

Thomas Colchie Associates, Inc., su agente literario, recuerda de conversaciones con Emir que las colecciones de Princeton representaban el "mejor



contexto posible para su trabajo y correspondencia como crítico”,¹ especialmente tomando en consideración que tantos de los autores dentro de su órbita tenían su correspondencia radicada allí. La otra razón tiene que ver con Cuba, un punto focal de la colección, apoyada con fondos de la Tinker Foundation en Nueva York. Dado el extenso trabajo de Emir sobre Borges y a su vez el impacto borgesiano entre los escritores cubanos neobarrocos, la correspondencia sustancial con alguno de estos autores permitiría fortalecer aún más su potencial para la investigación. En el contexto político cubano se encuentra la controversia de la supuesta financiación de la CIA a Mundo Nuevo, una cuestión más complicada de lo que sugerían esas revelaciones. Por algunos años, la revista recibió fondos de la Ford Foundation, que a su vez recibía fondos de la CIA. Si Emir sabía que una parte de esos fondos podría haber apoyado a su revista es solo una cuestión de conjetura.

La tasación y adquisición de los dos lotes de la colección comenzó en diciembre de 1985, continuó durante el otoño de 1986, y se completó en setiembre de 1986. Poco después de su fallecimiento, visité sus varias oficinas en el campus de la Universidad de Yale para inspeccionar qué había. Una sección pertenecía a Mundo Nuevo (1966-71), con aproximadamente 1.900 cartas que constituían una historia intelectual de la revista, así como una historia más amplia de ese período literario de escritores latinoamericanos. Por cierto, una parte de la correspondencia es puramente rutinaria como es el caso en este tipo de revista. Otra sección consistía en su correspondencia, a menudo con respuestas, con algunos escritores latinoamericanos mayores y menores en el período que iba de comienzos 1960 a 1985, reuniendo aproximadamente 600 cartas. La mayoría es correspondencia con Mario Benedetti, Guillermo Cabrera Infante, José Donoso, Gabriel García Márquez, Nicanor Parra, Octavio Paz, y Severo Sarduy. Probablemente relacionada con el interés general de Emir en Cuba, está presente la correspondencia de Héctor Pedrera durante su encarcelamiento en una prisión cubana. La tercera sección se compone de grabaciones en audio de los años 1960-1984 con entrevistas a José Donoso, Severo Sarduy, Octavio Paz, Manuel Puig, Mario Vargas Llosa, y otros autores, así como presentaciones en conferencias. En total, los materiales abarcan el período 1941-1985, con la mayor concentración en los años 60.

El procesamiento profesional en 1995 resultó en cinco series: correspondencia; artículos, reseñas, notas; papeles de otros; materiales varios e impresos, y grabaciones en audio. En 2017 los materiales audiovisuales fueron digitalizados. Todos los materiales son de acceso abierto para los investigadores, y están disponibles en <https://findingaids.princeton.edu/catalog/C0652>.

1 Thomas Colchie a Peter T. Johnson, correo electrónico del 2 de agosto de 2021.

Notas

Este breve panorama debe mucho a la contribución de los recuerdos de Thomas Colchie, el agente literario que ha representado a muchos autores prominentes de lengua portuguesa y española y sus acervos, incluyendo a Emir Rodríguez Monegal. Don Skemer, curador de Manuscritos de la Biblioteca de la Universidad de Princeton (retirado) proporcionó información sobre las colecciones literarias, y Daniel J. Linke, vicedirector de Colecciones especiales de la Biblioteca de la Universidad de Princeton me asistieron en la elaboración de la historia de la colección.

.....



